

Representantes del reino

Somos representantes de una ciudad

Pastor Héctor Israel Pueyes

Sedes IJFA Rinconada y Mina Caracoles

4 de agosto de 2026

Marcos 6:10-

11



IDEA CENTRAL

El envío de Marcos 6 no manda a convencer a todo el mundo: manda a una casa que reciba, y donde no reciban, a salir. Y quien es enviado representa una ciudad, así que responde por ella. De ahí el juicio — y de ahí también el consuelo, porque el mismo que se sentará en el trono está hoy en oficio de sacerdote.

EL TEXTO

¹⁰ Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. ¹¹ Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

MARCOS 6:10-11

CONTEXTO

Marcos 6 relata el envío de los doce de dos en dos, con instrucciones deliberadamente austeras: sin pan, sin alforja, sin dinero. Iban a depender de la hospitalidad, que en el mundo mediterráneo del siglo I era una obligación social seria y no un favor. Por eso «posad en ella hasta que salgáis» no es una recomendación de comodidad: es una instrucción para no andar buscando mejor casa, que habría convertido al mensajero en un cliente en busca de mejor patrón.

«Sacudir el polvo de los pies» era un gesto conocido. Los judíos que volvían de territorio gentil se sacudían el polvo al reentrar en la tierra de Israel, para no traer lo de afuera adentro. Aplicado a una casa o a una aldea judía que no recibía el mensaje, el gesto era severo: los ponía en la categoría de los de afuera. No era un berrinche del mensajero — era un testimonio, y el texto lo dice así.

La comparación con Sodoma y Gomorra funciona en la misma dirección: mientras más luz se recibió, mayor la responsabilidad. Y la imagen de la ciudad sobre el monte, que el Pastor trae de Mateo 5:14, se apoya en una realidad física — las ciudades se construían en alto por defensa, y de noche sus luces se veían desde el valle. No se podía esconder aunque quisiera.

Apocalipsis 20 cierra con la escena del gran trono blanco y los libros abiertos, imagen tomada del lenguaje judicial: los libros son el registro, y el libro de la vida es el padrón de los ciudadanos.

PALABRAS CLAVE

ORIGINAL · TRANSLITERACIÓN

SIGNIFICADO

πρεσβεύω

presbeúō

G4243

Actuar como representante de otro, ser embajador. Es la palabra que se traduce «somos embajadores» en 2 Corintios 5:20, y es exactamente lo que el sermón predica durante media hora sin nombrarla: un embajador no habla por sí mismo, y lo que hace se le carga a la ciudad que representa.

πόλις

pólis

G4172

Ciudad, propiamente una plaza amurallada. Es la palabra de Mateo 5:14, «una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder». En el mundo antiguo la ciudad era la unidad de pertenencia: uno respondía ante ella y ella respondía por uno.

ἐκκλησία

ekklēsia

G1577

Literalmente «un llamar afuera»: la asamblea de los convocados. Vale tenerla presente junto a pólis, porque la iglesia no es un edificio dentro de la ciudad — es el conjunto de los llamados a representarla.

BOSQUEJO DEL MENSAJE

1 El encargo

- Marcos 6:10-11, el envío de los doce
- El Señor manda a una casa específica, donde reciban
- Donde no reciban: sacudir el polvo y salir, no insistir

2 Lo que se trae de una casa que no recibe

- Salir con gozo y llegar enojado
- «Espíritus que nunca los tuvimos, y en ese momento los adquirimos»
- Por eso la instrucción es salir, no quedarse a convencer

3 Representantes de una ciudad

- «Somos representantes del reino de los cielos»
- Mateo 5:14 — la ciudad sobre el monte no se puede esconder
- 2 Corintios 5:20 — embajadores; Filipenses 3:20 — ciudadanía en los cielos
- Un embajador no habla por sí mismo

4 La representación tiene que verse

- Fruto del Espíritu: «para que el mundo reconozca que hay un cambio»
- El contraejemplo: la campana que retiñe (1 Corintios 13:1)
- Sonar todos los días no es lo mismo que representar

5 El juicio

- Apocalipsis 20:11-12 — el gran trono blanco y los libros abiertos
- «Todo el mundo será juzgado», también los que murieron hace siglos
- Apocalipsis 20:15 — el que no se halló inscrito en el libro de la vida

6 Hoy sacerdote, mañana juez

- «El Señor es juez justo, no es como los jueces de acá»
- «Tenemos que aprovechar que hoy día está como sacerdote»
- Los dos tribunales: abajo la verdad cuesta; arriba la verdad absuelve
- «Él no le va a decir a nadie más»

7 Un cuerpo

- El cuerpo de Cristo se cuida como uno cuida el suyo
- «Si a mí me pasa algo, usted se duele»
- «Estamos acá muchas veces incompletos todavía»

EN RESUMEN

El sermón abre leyendo el envío de los doce y se detiene enseguida en un detalle del texto: el encargo es a una casa. El Pastor Héctor insiste en que cuando el Señor manda, manda a un lugar específico — donde el mensajero sea bienvenido y donde presten atención a la Palabra. Y donde no reciban, la instrucción no es insistir: es sacudir el polvo y salir.

Antes de pasar al eje del mensaje da una advertencia cotidiana. Lo que uno se trae puesto de un lugar donde la Palabra no es bienvenida: se sale con gozo de la casa y se llega enojado. Por eso el mandato del texto tiene sentido práctico y no solo simbólico.

El centro del sermón es una sola frase, repetida: somos representantes de una ciudad, y esa ciudad es el reino de los cielos. «No es poca cosa, hermano.» Engancha de inmediato con Mateo 5:14 —la ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder— y de ahí saca la exigencia: si el

que representa no se comporta como hijo de Dios, lo que hace se carga a la ciudad que representa. El Nuevo Testamento tiene un nombre exacto para eso, aunque el sermón no lo cite: embajador, presbeuō, en 2 Corintios 5:20.

La representación, dice, tiene que verse. Si se confiesa que Jesucristo es el Señor, debe haber fruto del Espíritu — «para que el mundo nos reconozca que hay un cambio en nosotros». El contraejemplo es una campana: suena todas las mañanas y todas las tardes, puntual, y nadie cambia por eso. Es la imagen de Pablo en 1 Corintios 13:1, adaptada a lo que se tiene a mano.

En la segunda mitad el tono se endurece. Va a Apocalipsis 20, lee el gran trono blanco y los libros abiertos, y desarma una idea muy instalada: que los que murieron hace siglos ya están a salvo del juicio. Todos serán juzgados. Para bajarlo a tierra cuenta el caso de un muchacho que no andaba en problemas y termina metido en el robo de un teléfono por seguir a otro; los carabineros avisan a los padres, y quedan los antecedentes manchados. Hay un registro, y ese papel después va a todas partes con uno.

Y entonces viene la vuelta pastoral, que es lo mejor del mensaje. El Señor es juez justo, no como los jueces de acá que a veces se venden. Pero justamente por eso: «tenemos que aprovechar que hoy día está como sacerdote». El mismo que se sentará en el trono está hoy en oficio de interceder, y ese oficio tiene plazo.

Para explicar la diferencia entre los dos tribunales recuerda las confesiones de su juventud, donde varios terminaron presos por lo que contaron, y lo contrasta con contárselo a Cristo: Él no lo divulga, y lo que hace con lo confesado es interceder — «Padre, mi hijo pecó, falló, pero perdonémoslo». Abajo, decir la verdad cuesta cinco años y un día. Arriba, decir la verdad es exactamente lo que absuelve.

El cierre vuelve a la congregación. Uno se baña, se perfuma, se pone la mejor ropa: se cuida. Así hay que cuidar el cuerpo de Cristo, porque es uno solo — «si a mí me pasa algo, usted se duele». Y termina sin cerrar en falso: estamos muchas veces incompletos todavía, y claro que nos falta.

PREGUNTAS

Observación

1. En Marcos 6:10, ¿qué manda hacer el texto con la casa que sí recibe? Fíjate que la instrucción es quedarse, no buscar otra mejor.
2. El versículo 11 da una instrucción para el rechazo. ¿Qué se hace exactamente, y para qué dice el texto que se hace?
3. Lee Apocalipsis 20:12 y 15. ¿Cuántos libros se mencionan, y qué distingue al último de los demás?

Interpretación

1. «Sacudid el polvo» era el gesto de quien vuelve de territorio extranjero y no quiere traer lo de afuera adentro. ¿Qué está diciendo Jesús al mandar ese gesto hacia una casa que no recibe?
2. Si somos embajadores (2 Corintios 5:20) y nuestra ciudadanía está en los cielos (Filipenses 3:20), ¿qué cosas de un embajador aplican a un creyente y cuáles no?
3. El sermón dice que el Señor está hoy en oficio de sacerdote y mañana vendrá como juez. ¿Por qué eso es una buena noticia y una urgencia al mismo tiempo?
4. La campana suena todos los días a la misma hora. ¿Qué diferencia hay entre sonar y representar?

Aplicación

1. ¿Hay alguna «casa» —una conversación, un ambiente, una discusión— donde llevas tiempo insistiendo y la instrucción sería salir?
2. Piensa en algo que hiciste esta semana que se le habría cargado a la ciudad que representas. No para castigarte: para verlo.
3. ¿Qué es lo que el mundo reconocería como cambio en ti si te observara un mes sin que lo supieras?
4. Hay algo que le has contado a personas y no le has contado a Él. ¿Qué es, y por qué al revés?
5. «Si a usted le pasa algo, yo me duelo.» ¿A quién de la congregación le está pasando algo que tú sabes y no has ido a ver?

COMPROMISO DE LA SEMANA

Esta semana elige una sola casa —literal: una casa, una familia, un hogar— y ve. No a predicar: a estar. Si te reciben, quédate; si el ambiente no da, sal sin pelear y sin dejar cuentas pendientes. Anota qué pasó. Y antes de ir, dile al Señor la única cosa que le has estado escondiendo, que es lo que Él hoy, en oficio de sacerdote, está esperando para interceder.

PARA MEMORIZAR

«Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.»

2 CORINTIOS 5:20

ORACIÓN

Señor, gracias porque hoy estás como sacerdote y no como juez, y porque ese tiempo todavía me alcanza. Perdóname por las veces en que he llevado tu nombre puesto y me he comportado como si no representara a nadie, y por las veces en que he sonado como una campana sin que nada cambiara

en mí ni alrededor de mí. Enséñame a ir a donde me mandas, a quedarme donde me reciben y a salir en paz de donde no. Que el mundo reconozca que hay un cambio en mí, y que mi nombre esté escrito en el libro de la vida. Y cuídanos como cuerpo, para que lo que le duela a uno nos duela a todos. En el nombre de Jesucristo, amén.

NOTAS

Definiciones de Strong's Exhaustive Concordance (1890). Edición JSON de Open Scriptures, CC BY-SA.